

**RED INFANCIA**SOCIEDAD CIENTÍFICA PARA EL
AVANCE DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA
Y DE LA SALUD INFANTO-JUVENIL

Editorial

Nuevamente la vulnerabilidad de la infancia pasa factura en el reciente episodio de la invasión rusa de Ucrania. Se estima que al menos 7,5 millones de menores de edad están en grave peligro de sufrir daños físicos, emocionales y verse obligados a desplazarse. UNICEF calcula que medio millón de niños han salido a estas horas de Ucrania como refugiados tras la primera semana de guerra. La solidaridad de la población ofreciéndose como familias de acogida supone el pequeño lado positivo de esta tragedia. El efecto dominó en otros países como España no se está haciendo esperar, además de las repercusiones económicas, los niños españoles están viviendo en la distancia lo que supone comprender y vivir un clima de guerra. Mientras los países actúan, nuevamente nuestros niños y adolescentes han de poner a prueba su resiliencia, habilidades y recursos personales para enfrentarse a situaciones tan complejas como las que afrontamos.

Jose P. Espada,
Presidente,
Red Infancia.



La sección de psicología perinatal inicia una nueva sección de recursos bibliográficos comentados online.

Este mes tenemos el placer de anunciarles la incorporación de un nuevo recurso: una sección orientada a la recopilación bibliográfica de artículos de temática perinatal comentados por María de la Fé Rodríguez, profesora del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Facultad de Psicología de la UNED y cuya trayectoria profesional se ha enfocado principalmente en la Psicología Perinatal.

Esta recopilación está constituida por artículos relacionados a la evaluación e intervención del sueño en bebés. En ella, se puede encontrar estructurada con la referencia del artículo y un pequeño párrafo en el cual se analizan los aspectos interesantes e innovadores que posee. ¡Esperemos que sea de su agrado y agradecemos enormemente la colaboración tan enriquecedora de la Dra. Rodríguez! Una gran profesional y experta en su campo.

HOME QUÉ ES QUIENES SOMOS HAZTE SOCIO ACTIVIDADES NOTICIAS

Recursos Sección Perinatal

Barr, R. G., Barr, M., Fujiwara, T., Conway, J., Catherine, N., & Brant, R. (2009). Do educational materials change knowledge and behaviour about crying and shaken baby syndrome? A randomized controlled trial. *CMAJ: Canadian Medical Association Journal*, 180(7), 727-733.

<https://doi.org/10.1503/cmaj.081419>

En este artículo se analiza la eficacia del Programa Purple Crying para la mejora del llanto en los bebés recién nacidos con el objetivo de mejorar las relaciones de apego entre la madre y el bebé y evitar el síndrome de sacudida en los bebés.

Bharti, B., Mehta, A., & Malhi, P. (2013). Sleep problems in children: a guide for primary care physicians. *Indian Journal of Pediatrics*, 80(6), 492-498.

<https://doi.org/10.1007/s12098-012-0960-0>

El objetivo de este trabajo es realizar una revisión de los problemas más importantes de sueño en niños, así como los tratamientos basados en la evidencia disponibles. Es un trabajo escrito por pediatras en el que se destaca la importancia de los tratamientos psicológicos. Imprescindible para comprender la conceptualización de los problemas del sueño en niños.

Carter, J. C., & Wrede, J. E. (2017). Overview of Sleep and Sleep Disorders in Infancy and Childhood. *Pediatric annals*, 46(4), e133-e138.

<https://doi.org/10.3928/19382359-20170316-02>

En este artículo el lector encontrará una revisión de todos los problemas de sueño durante la infancia, incluyendo, tanto los que tienen un origen exclusivamente biológico, como aquellos cuya etiología puede ser de origen psicológico. Se realiza también explicación de la neurofisiología del sueño.

El 12 de febrero sucedió en Elche.

El pasado 12 de febrero un suceso conmocionó a todo el país: en Elche un adolescente de 15 años asesinó a sus padres y a un hermano ([link](#)). De lo que ha podido trascender del caso destacan especialmente dos datos clínicos: el comportamiento psicopático atribuible al chico en función de las declaraciones judiciales que hizo y su posible adicción a los videojuegos. Este último dato ha devuelto al primer plano un tema recurrente: ¿son responsables los videojuegos del aumento de los comportamientos agresivos de los adolescentes? Opiniones personales y particulares las hay de todos los colores en internet, pero ¿qué nos dicen los datos?

Para empezar, es un tema de difícil abordaje metodológico, y aún así, dos grandes modelos han podido desarrollarse en los últimos 15 años: el Modelo de Agresión General de Craig A. Anderson y cols., y el Modelo Catalizador de Chris J. Ferguson y cols. Los datos de Anderson sugieren que los videojuegos violentos constituyen una variable antecedente del comportamiento agresivo, es decir, el grado de exposición a los videojuegos violentos conduce directamente a un aumento de la agresión en jóvenes. Expresado en datos: el 8% de la conducta agresiva puede explicarse por la exposición a videojuegos violentos con datos provenientes de 7 países: un porcentaje pequeño pero estadísticamente significativo y relevante.

Por el contrario, Ferguson considera que estos datos padecen el sesgo de publicación o “file drawer effect” (la probabilidad de que se publiquen trabajos que muestran efectos positivos significativos es mucho más alta que la de los negativos, que quedan “archivados”). En un metaanálisis que controló este sesgo, Ferguson concluyó que los datos no avalan el modelo de Anderson. Sus datos apuntan a una predisposición genética del temperamento infantil agresivo (y de la posterior personalidad adulta agresiva) y, por tanto, la exposición a videojuegos violentos no es una variable antecedente del comportamiento agresivo, sino que solo actúa como un catalizador que influye en su forma.

En el año 2019 se publicó uno de los trabajos más relevantes para contraponer ambos modelos, por parte de Shao & Wang: los autores confirman, por una parte, la pequeña pero llamativa y significativa relación directa entre videojuegos violentos y conducta agresiva en jóvenes (en su caso del 5%), pero hay más. Ello solo es así de simple cuando hay puntuaciones altas de buen clima familiar, cuando no es el caso la relación viene mediada por creencias favorables a la conducta agresiva. De este modo, características personales y ambientales interactúan en este tipo de familias, como predice el modelo de Ferguson. Esta síntesis entre ambos modelos permite a los autores algunas recomendaciones, entre las cuales destacan éstas: en primer lugar, los departamentos gubernamentales pertinentes deben continuar mejorando el sistema de calificación de los videojuegos, mientras tanto, los padres deben empezar a prestarles atención, algo que al parecer la gran mayoría no hace.

En un post publicado en la web de contenidos culturales The Artifice, se puede leer: Las clasificaciones de contenido están ahí por una razón, y son tan importantes como las leyes sobre el consumo de alcohol y otras actividades restringidas por edad: no permitiría que un niño entrara en un club de striptease, así que ¿por qué dejar que lo haga en juegos como Grand Theft Auto? (juego, por cierto, que ha intentado ser prohibido en Estados Unidos, sin éxito, tras vincularse a varios episodios violentos protagonizados por adolescentes). En segundo lugar, los padres deben asegurar un buen clima familiar, basado en potenciar la cohesión y apoyo entre los miembros, los recursos para la resolución de problemas y los valores éticos. Se trata de impedir que se generen creencias normativas erróneas sobre la violencia, que el adolescente sea consciente de las diferencias entre el juego y la realidad, y de que los padres eviten un estilo educativo excesivamente indulgente y adopten uno autoritario, que no autocrático, para fijar límites, establecer condiciones y controlar la conducta de su hijos en relación a los videojuegos.

Generación Alpha y Medios Digitales.

En la actualidad, vivimos en un mundo digitalizado y globalizado, en el cuál tenemos la oportunidad de estar conectados constantemente con todo el mundo. En este contexto, cabe destacar el cuidado de la salud mental y el empleo de los medios digitales de los más pequeños para garantizar su bienestar físico, emocional y social.

En este sentido, Coolhunting Group realizó un informe en el cuál organizó las generaciones bajo la era digital en la que nacieron. Es aquí cuando hacemos mención a la generación alpha, caracterizada por nacer ya en una era digitalizada desde su nacimiento. Esta generación se singulariza principalmente por presentar habilidades de relación distintas y perspectivas innovadoras. Por ejemplo, es el caso de los videojuegos donde a través de ellos, se establecen nuevas formas de comunicarse, estrategias de aprendizaje y mejoras cognitivas.

No obstante, una de las principales críticas que se cierne bajo esta generación es el abuso excesivo del consumo de dispositivos electrónicos, pues pueden afectar de forma importante tanto en un plano mental como físico según afirma Regalado Chamorro y Medina Gamero (2021). Algunas consecuencias son “contracturas cervicales, calambres en los brazos y las manos, irritación ocular, insomnio, falta de atención e hiperactividad, obesidad y conductas agresivas (si hay exposición a contenidos violentos y agresivos); así como la adicción infantil y la radiación” (Regalado Chamorro y Medina Gamero, p. 1, 2021). En este sentido, los niños de esta generación también se configuran como una población vulnerable a vivir experiencias traumáticas o perjudiciales en su desarrollo natural, como por ejemplo, eventos como sexting, cyberbullying, phishing o hacking, entre otros. Por otro lado y bajo este paraguas, es muy prevalente la aparición de “Nomofobia”, definido como el “miedo a no tener un dispositivo móvil en la mano y estar alerta a los likes de las redes sociales y a la necesidad de estar conectados” (Regalado Chamorro y Medina Gamero, p. 1, 2021).

Por estos motivos, es importante que los estilos parentales se adapten a las necesidades constantes de sus hijos y que la brecha digital y generacional que los separe no se haga tan evidente y se exponga en su crianza a partir de nuevas formas de comunicación y acercamiento. Regalado Chamorro y Medina Gamero (2021) proponen “cultivar actividades de comunicación presenciales y recreativas fuera de su entorno habitual, no utilizando la tecnología como un pacificador emocional, fijando límites, animándolos a tomar tiempo de recreo, siendo un buen ejemplo para los hijos, limitando el uso de medios digitales de los miembros más jóvenes de la familia y creando zonas libre de tecnología”.

Así pues, desde Red Infancia, ofrecemos el recurso extraído desde la plataforma Empantallados, que es una plantilla descargable constituida por una serie de normas orientadas a comprometerse con el uso responsable de cualquier medio digital y concienciar al menor sobre los peligros que existen en las redes sociales. Puede descargar los dos modelos de plantilla en los siguientes enlaces: [Plantilla 1](#) y [Plantilla 2](#).

LAS 6 GENERACIONES DE LA ERA DIGITAL



James, K. M., Foster, C. E., Tsypes, A., Owens, M., & Gibb, B. E. (2021). Maternal criticism and children's neural responses to reward and loss. *Journal of Experimental Child Psychology*, 212 (2021), 105226. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2021.105226>

Los estilos parentales se definen como aquellos “conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar” (Jorge & González, 2017, p. 41). Por este motivo, los estilos de crianza son de suma importancia para el correcto desarrollo de un niño debido a las elevadas implicaciones que posee en el aprendizaje de la regulación emocional, control inhibitorio, patrones de relación, funciones cognitivas y síntomas internalizantes y externalizantes, entre otros.

Cada estilo parental está constituido por una serie de características (autoritarismo, negociación, pasividad, etc.) que tienen diferentes implicaciones en el desarrollo del niño. Un elemento que ha suscitado un gran interés por los investigadores es el criticismo parental, definido como una excesiva preocupación por los errores cometidos por parte de los hijos ligado a unas expectativas excesivamente altas depositadas en

este. Es mucha la literatura científica la que ratifica la presencia de criticismo parental con consecuencias devastadoras en niños y adolescentes, como el riesgo de sufrir alguna psicopatología o la presencia de pensamientos y comportamientos perjudiciales. Sin embargo y a pesar de la evidencia científica, aún son pocas las investigaciones que han estudiado los mecanismos neurales específicos que subyacen al criticismo parental y su relación con las ya mencionadas consecuencias negativas.

Por este motivo, James et al. (2021) estudiaron la relación entre el criticismo maternal y las respuestas neuronales de los niños ante las ganancias y pérdidas monetarias. Estos autores escogieron el estilo de crianza crítico maternal debido a los efectos negativos que presenta sobre las áreas relacionadas con el refuerzo, proceso autorreferencial, proceso del feedback negativo y la presencia de diferentes psicopatologías, acorde con diferentes estudios (Lee et al., 2014; Silk et al., 2017). No obstante y tal y como se ha mencionado previamente, es poca la investigación centrada en las respuestas neuronales del niño a la información con valencia positiva y negativa en sus entornos.

El estudio se conformó por una muestra de 249 niños (N=249) cuyas edades oscilaban entre 7 y 11 años. Los únicos criterios de inclusión empleados a fin de aumentar al máximo la generalización de los resultados fueron 1) que el niño tuviese entre 7 y 11 años y 2) que viviesen al menos un 50% del tiempo con la madre biológica. Por otra parte, el único criterio de exclusión fue la presencia de algún trastorno del neurodesarrollo o dificultades en el aprendizaje.

Para evaluar los mecanismos de recompensa en los niños, se utilizó la “Tarea de la puerta (Door Task)”, donde estos debían elegir entre dos puertas que podían tener o no tener un premio monetario detrás de ellos. Toda la actividad cerebral se registró mediante una electroencefalografía (EEG). La reactividad de los niños a recibir una pérdida o recompensa se mide con el potencial relacionado con eventos (ERP) de positividad de recompensa (RewP). Por otro lado, se evaluó el criticismo maternal con el instrumento de evaluación “Five Minute Speech Sample”, que consiste en que el sujeto debe hablar ininterrumpidamente sobre su hijo/a durante cinco minutos. Los resultados esperados en madres excesivamente críticas es la observación de comportamientos y verbaliza-



-ciones críticas, hostiles y agresivas durante el discurso. Estos se evaluaron posteriormente y por investigadores independientes. Posteriormente, también evaluaron la presencia de alguna psicopatología en hijos/as y madres empleando el Programa para trastornos afectivos y esquizofrenia para niños en edad escolar: versión actual y de por vida (K-SADS-PL).

Los resultados extraídos de esta investigación fueron la presencia de una mayor reactividad a las ganancias que a las pérdidas por parte de los niños como lo demuestran las amplitudes de RewP más grandes. No obstante, los niños cuyas madres obtuvieron puntajes más altos en la crítica emocional mostraron una reactividad embotada tanto a las recompensas como a las pérdidas, en comparación con los niños cuyas madres obtuvieron puntajes más bajos en la crítica emocional expresada. Estos hallazgos siguieron siendo significativos después de tener en cuenta la presencia de sintomatología ansiosa y depresiva de las madres y los niños, lo que sugiere que el efecto es independiente de la psicopatología del participante. Así pues, tal y como sugieren James y colegas, la crítica materna puede afectar el desarrollo adaptativo de los niños ya que cuando se observa a las madres dentro del contexto de los procesos de aprendizaje por refuerzo, los resultados sugieren que los hijos de madres críticas no están respondiendo a las experiencias ambientales de una manera que promueva el aprendizaje de esas experiencias.

Para concluir, estos investigadores aluden a una serie de limitaciones que se han de tener en cuenta, como la transversalidad del estudio y la necesidad de estudiar el criticismo por parte de la figura paterna.

Este mes tenemos el placer de contar con la Sra. Eva María Cristóbal Antón, socia de Red Infancia, psicóloga sanitaria y terapeuta de conducta. Le hemos preparado una pequeña entrevista para conocerle en profundidad. ¡Esperamos que la disfruten!



¿Podría resumir en una frase a que se dedica actualmente?

Trabajo en la clínica privada como psicóloga sanitaria, realizando terapia individual y grupal.

¿Cuándo se dio cuenta que quería dedicarse profesionalmente a la psicología?

Desde que era adolescente fantaseaba con la posibilidad de ejercer algún día profesionalmente como psicóloga. Al acabar los estudios de secundaria, esa posibilidad comenzó a cobrar forma de manera más decidida.

¿Cómo fue su inicio profesional en su línea de investigación?

Por circunstancias personales tuve que cursar mis estudios en la Universidad a distancia (UNED), lo que dificultaba en cierta medida el intercambio de inquietudes y experiencias con otros alumnos. Era consciente de la necesidad de seguir formándome y por ello, he procurado ampliar mis estudios con formación de postgrado. A través de ellos, me surgió la posibilidad de continuar mi aprendizaje mediante la asistencia a congresos, cursos y conferencias; encontrando de ese modo una manera de actualizar mis conocimientos, aprender de personas con experiencia y relacionarme con otros profesionales. Durante mi recorrido laboral, la colaboración en proyectos de investigación relacionados con la adaptación y tipificación de tests psicológicos, me ha brindado la oportunidad de conocer, manejar e interpretar nuevo material de trabajo.

La experiencia laboral que tuve en un centro penitenciario con internos jóvenes hizo que me decantase por dedicar mi labor profesional a los trastornos psicológicos enfocados especialmente en la infancia y la juventud, en los que actualmente me dedico en el centro del que soy titular.

¿Qué cree que habría hecho de no haber sido Psicóloga?

Posiblemente hubiese cursado estudios de Criminología o alguna formación relacionada con aspectos creativos

¿Qué le gustaría transmitir a los otros profesionales que están iniciando su trayectoria en este mundo?

Que no se desanimen por los obstáculos que puedan encontrar en un mundo laboral de escasa oferta y marcado por las dificultades de acceso a los más jóvenes y que, sin embargo, estoy segura de que acabarán abriéndose paso con buenas dosis de ilusión y constancia. Aprender a afrontar con éxito las contrariedades es una experiencia muy enriquecedora.

Escala de calidad de vida familiar: Manual de aplicación [Versión para España].



La Escala de Calidad de Vida Familiar es una adaptación al contexto español de la Family Quality of Life Survey desarrollada en el Beach Center on Disability (2003) de la Universidad de Kansas (EEUU). La adaptación se ha realizado en el Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO) de la Universidad de Salamanca, contando con la experiencia de varios años de utilización en contextos profesionales y de investigación (Verdugo, Sainz y Rodríguez, 2009).

En este documento se presenta el contexto teórico de su desarrollo, las características de la escala, su aplicación práctica y la propia escala. El objetivo de este manual es guiar y facilitar el trabajo a los profesionales del ámbito familiar. En él se ofrecen pautas para la evaluación de la calidad de vida familiar, así como una interpretación de las puntuaciones de la escala que toman como referencia el modelo teórico del Beach Center on Disability y las últimas aportaciones teórico-prácticas en el ámbito de la calidad de vida familiar (Verdugo, Sainz y Rodríguez, 2009).

Esta escala está constituida por tres secciones, las cuales recogen tres tipos de información. La primera, está orientada a la obtención de datos sociodemográficos del evaluado. La segunda recaba información acerca de los servicios que necesita la persona con discapacidad y sus familiares. La tercera evalúa la percepción de la persona sobre distintos aspectos de la calidad de vida de su familia.

Toda esta información se ha obtenido de la siguiente fuente de información. Verdugo, M.A., Rodríguez, A. y Sainz, F. (2009). Escala de calidad de vida familiar. Salamanca: INICO. (Adaptación de la Family Quality of Life Survey, realizada por el Beach Center on Disability en 2003).

Para colaborar con nuestra Newsletter: redinfancia.sociedad@gmail.com.

CONTÁCTANOS

960 91 45 45